

*El siguiente texto es una muestra del razonamiento colectivo vasto y sugerente, del consejo de ancianos de la tribu mayo-yoreme de Cohuirimpo, en Sonora, México. Es un pensamiento que sigue fuerte pese a vivir arrinconado entre monocultivos de trigo, siembras experimentales de maíz transgénico, granjas industriales de cerdo y camarón, y fábricas de piensos para pollos, cerdos y camarones. Pese a ese desierto agroindustrial, y pese a la represión y la corrupción desatadas en su contra, los ancianos y ancianas de la tribu reflexionan sobre el mundo y producen una poética y radical manera de comportarnos en el mundo, una justa y respetuosa manera de convivir y de gobernarnos entre todas y todos.*

*Forma parte del libro Una espina es un bosque de advertencias, pensamiento del consejo de ancianos de la tribu mayo-yoreme de Cohuirimpo en Sonora, México, publicado por el Colectivo Coa, GRAIN, Ojarasca, Editorial Ítaca, con apoyo de CSFund, 2011*

## El pensamiento y sus afinidades

**P**ara ser sabios y libres, es el cuerpo del pensamiento lo que debemos cultivar, del mismo modo en que cultivamos el universo que nos pregunta:

En qué se parece tu pensamiento a los millones de estrellas que anidan en el cielo.

En qué se parece tu pensamiento al viento de la tarde.

En qué se parece al sol que alumbra y nos da vida.

En qué se parece a una águila en vuelo.

En qué se parece a las arenas infinitas del desierto.

En qué se parece tu pensamiento a las olas del mar.

En qué se parece tu pensamiento a la tempestad.

En qué se parece al rayo

En qué al relámpago.

En qué se parece tu pensamiento a una barranca.

En que se parece a las piedras.

En qué se parece a una montaña.

En qué se parece a los manantiales.

En qué se parece al vapor que se levanta.

En qué se parece a las nubes pasajeras.

En qué se parece tu pensamiento a la lluvia fina.

En qué se parece a un río caudaloso.

En qué se parece al horizonte.

En qué se parece tu pensamiento al bosque.

En qué se parece a un árbol.

En que se parece a la vegetación.



En qué se parece a una flor.  
 En qué se parece a la tierra reverdecida.  
 En qué se parece tu pensamiento a una milpa sembrada.  
 En qué se parece a los granos del elote.  
 En qué se parece tu pensamiento a un pantano.  
 En qué se parece a un hombre y a una mujer que se aman.  
 En qué a tu esqueleto que camina sobre la tierra, con el deseo de alcanzar la estrella de la noche que se convierte en mañana.  
 En qué se parece tu pensamiento a tus cabellos.  
 En qué se parece a tu corazón que late.  
 En qué se parece a la sangre que corre por tus venas.  
 En qué a tus pasos.  
 En qué a tus brazos.  
 En qué a tus manos.  
 En qué a tus veinte dedos.  
 En qué se parece tu pensamiento a la distancia de tu voz.  
 En qué se parece tu pensamiento a tus labios.  
 En qué se parece a tu lengua.  
 En qué se parece a tus ojos.  
 En qué se parece a tus pestañas.

Porque así como el oído es el paladar de la palabra, así las pestañas son como una desnuda ramada

bajo la cual tus ojos, sin moverse, llegan con su mirada hasta los confines mismos de ese universo que nos pregunta. Entonces nosotros, que andamos por el mundo como esqueletos encarnados de ese cuerpo del pensamiento que es la vida toda, que es la historia de todos los linajes de donde nacen frutos, formamos la comunidad, la asamblea, que es también la desnuda ramada, trenzada de la desnuda palabra, porque a los yoreme no nos gusta la palabra adornada sino la palabra directa, profunda y vasta que vaya y venga como esa mirada, sin necesidad de movernos de nuestro sitio.

Pero todos somos anivelados. Entonces decimos que más vale tener la razón que ser presidente de la república. En el altar del universo siempre hay dos velas prendidas, la libertad y la vida. El cuerpo del pensamiento del que hablamos siempre tiene que cuidar que esas dos velas sigan encendidas. Por eso la rebelión a los tiranos es obediencia a la verdad. La rebeldía contra la injusticia no viene de la corrupción del sentido jurídico, al contrario, arranca de su exaltación. Del pueblo una pequeña rebeldía, de vez en cuando, es medicina necesaria para el establecimiento de un buen gobierno. ❁❁

**Consejo de Ancianos de la tribu mayo-yoreme de Cohuirimpo, Sonora, México**



Foto: José Godoy